

CONTROL DE VECTORES EN SITUACIONES DE DESASTRE

En casos de desastre natural, las principales enfermedades transmitidas por vectores en las Américas son: malaria, dengue y dengue hemorrágico. El vector de la fiebre amarilla urbana es el del dengue, pero la transmisión de la fiebre amarilla en las zonas urbanas es poco común, excepto durante una epidemia. Además, la fiebre amarilla se puede prevenir por medio de una vacuna inocua y eficaz. Actualmente no hay vacunas contra la malaria, el dengue o el dengue hemorrágico.

LO QUE SE DEBE HACER

Participar en grupos de acción comunitaria para controlar los hábitats larvarios de *A. aegypti* en las zonas en riesgo de dengue o dengue hemorrágico.

Aplicar las técnicas de reducción de fuentes de mosquitos en el hogar siguiendo las instrucciones del personal del programa de lucha contra *A. aegypti*.

Recurrir a la unidad de salud más cercana o al puesto de trabajadores de salud voluntarios en la comunidad para el diagnóstico y tratamiento de síntomas de fiebre.

Facilitar la aplicación de insecticidas residuales cuando estén indicados para luchar contra las epidemias de malaria.

Usar repelentes contra los mosquitos al salir de la casa durante las horas vespertinas y un mosquitero al dormir.





LO QUE NO SE DEBE HACER

Acampar al aire libre en una zona conocida de malaria a menos que se tenga la protección de un mosquitero adecuado.

Saltarse tomas de los medicamentos profilácticos de la malaria si se visitan las zonas rurales conocidas de malaria, en particular si la persona viene de una zona o país libre de malaria.

Olvidarse de tomar la vacuna antiamarílica al menos seis días antes de viajar a una zona donde se ha notificado la fiebre amarilla de la selva, y de la necesidad de vacunas de "refuerzo" cada diez años.

Mantener neumáticos viejos, botellas vacías, automóviles reducidos a chatarra, barcos sin protección, cáscaras de coco o conchas de mar, u otros envases de agua que pudieran convertirse en criaderos de mosquitos *A. aegypti* en el propio patio de la casa.

Olvidarse de mantener los recipientes domésticos de agua potable cubiertos con una tapa y añadirles productos químicos antilarvarios, si lo aconseja un trabajador de salud local.

Nota: La mención de nombres comerciales persigue el único fin de identificar los productos y no implica que la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS) los recomiende.

